

Los expertos coinciden en el II Foro Bellota (Sevilla, 13-15 de abril) al destacar el papel estratégico de la agricultura en los próximos años

FUTURO TECNOLÓGICO



La mesa redonda del II Foro Bellota generó un debate muy positivo e interesante.

Políticos, docentes, representantes de los agricultores y directivos de empresa coinciden en el papel estratégico que protagonizará la agricultura en los próximos años y en la necesidad de apostar por la innovación y las nuevas tecnologías como herramientas imprescindibles para el progreso.

Expertos y profesionales de distintos ámbitos se reunieron en Sevilla, del 13 al 15 de abril, con motivo del II Foro Bellota, encuentro organizado por Bellota Agrisolutions, compañía de referencia a nivel mundial en la fabricación y distribución de herramientas y componentes para maquinaria agrícola, en el que se pusieron sobre la mesa los principales retos de la agricultura mundial de cara a los próximos años.

Los participantes coincidieron al señalar el papel estratégico de la agricultura, no solo como productora de alimentos, sino también como generadora de beneficios sociales y de verte-

bración del territorio. Bajo el lema 'Comprometidos con el futuro', los ponentes recordaron que, para responder al reto que plantea llegar a una verdadera agricultura sostenible, es necesario apostar por la innovación y las nuevas tecnologías, sin olvidar el perfil del usuario de estas nuevas tecnologías (media de edad avanzada y con un problema de relevo generacional).

Más de un centenar de personas entre fabricantes de maquinaria agrícola, distribuidores, especialistas del sector y agricultores profesionales acudieron a una cita inaugurada por la Directora General de Producción Agraria de la Junta de Andalucía.

Judit Anda animó a recuperar la ilusión del sector y hacer de la agricultura una actividad atractiva para los jóvenes. Para ello, considera decisivo llegar a una verdadera gestión sostenible de las explotaciones agrarias, haciéndolas rentables y a la vez respetuosas con el medioambiente, para lo cual deben incorporarse nuevas tecnologías, atractivas y sencillas para el agricultor.

■ Perspectivas

A continuación llegó la ponencia del Prof. Luis Márquez, en calidad de Presidente de la Comisión Técnica de Normalización de Tractores y Maquinaria Agrícola de AENOR, que disertó sobre las 'Perspectivas de la Agricultura Mundial, con una visión a 10 años'.

Tras advertir que los últimos datos de la FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación) auguran un menor ritmo de crecimiento de la población mundial y

una reserva de tierras cultivables suficiente para producir alimentos, recordó que los condicionantes de tipo local y otros factores externos (escasez de agua, inestabilidad de precios, etc.) pueden tener su influencia. El Prof. Márquez, que de cara al futuro observa más interesantes los cultivos de oleaginosas que los de cereales, pronosticó que las rentas agrarias de los países desarrollados se mantendrán altas, aumentará el comercio de productos agrarios como trigo, arroz o soja, subirá el comercio de carne de porcino y bajará el de vacuno (por los precios), crecerá la demanda de productos para producir biocombustibles y también la de producciones hortofrutícolas, lo que beneficiará a España

A juicio del docente, el uso de la tecnología será fundamental para aumentar la rentabilidad de las explotaciones agrarias, ya que posibilitará la reducción de costes, si bien el agricultor europeo debería ser compensado económicamente por trabajar en condiciones de mercado mucho más restrictivas y costosas por el nivel de exigencia y de regulación de la Unión Europea. Según el Prof. Márquez, la nueva PAC debe apoyar una agricultura productiva y sostenible, pero dotándose de presupuesto suficiente para que no se vayan las compensaciones solo a los países del Este y se mantenga la rentabilidad de la agricultura mediterránea. En su opinión, la biotecnología es positiva para reducir el uso de fitosanitarios, ahorrar agua y mejorar la calidad de las producciones, pero hay que explicar bien a la opinión pública europea qué son los OGMs y sus ventajas.

Sobre nuevas tecnologías y, en concreto, sobre el uso de los sistemas GPS y de la Agricultura de Precisión, se centraron las ponencias que protagonizaron Francisco Agúndez, Gerente de Marketing de John Deere, y Car-

los Monreal, Vicepresidente Mundial de Topcon Agricultura.

Búsqueda de soluciones para el futuro

Después de estas ponencias se realizó una encuesta en directo en la que los asistentes, mediante un mando a distancia individual, pudieron responder a



Judit Anda, Directora General de Producción Agraria de la Junta de Andalucía.

una serie de cuestiones de futuro que se plantearon. Los resultados de la encuesta fueron los siguientes:

- La incorporación de las nuevas tecnologías depende de la dimensión económica de las explotaciones agrícolas.
 - Los cultivos genéticamente modificados se ven como una solución para aumentar la productividad de las cosechas. Es una tecnología que el sector considera interesante desde el punto de vista económico, para mejorar los costes, pero no se aprecian como una forma de mejorar la calidad de los alimentos. La resistencia de la sociedad para aceptar los cultivos genéticamente modificados se debe fundamentalmente al desconocimiento.
 - La agricultura es un sector donde la introducción de nuevas tecnologías es constante y, por ello, el agricultor está razonablemente preparado para implementar las nuevas tecnologías que se avecinan.
- En base a estas conclusiones, José Antonio Erdozia, Director General de Corporación Patricio Echeverría y de Bellota Agri-solutions, moderó un debate en el que las principales organizaciones profesionales agrarias aportaron su visión de futuro.
- Miguel López, secretario general de COAG en Andalucía y a nivel nacional, apostó por una PAC que apoye al verdadero agricultor en activo, que genera empleo y riqueza en el entorno rural y pidió normativas que defiendan a los agricultores de la volatilidad de los precios y de los abusos de intermediarios y gran distribución. *“La actividad agrícola representa además un modelo social de agricultura, una agricultura activa, generadora de empleo, donde el 70 % de las explotaciones no son precisamente grandes. Además debe responder a un modelo de desarrollo rural. Y todo esto en una situación que cambia constantemente, la reforma del 2003 deja la producción de alimentos en*



De izq a dcha Carlos Monreal, Eduardo Urrestarazu, Francisco Aguúndez, Luis Márquez, y José Antonio Erdozia.

un marco de inseguridad alimentaria, además estamos asistiendo a la desmantelación del tejido productivo, al desacoplamiento de las ayudas, a la desregulación de los mercados por la falta de capacidad del sector, y por si fuera poco a una concentración brutal de la distribución".

El secretario de COAG no ve la apuesta por los transgénicos como una solución a la crisis alimentaria, porque además de los problemas de transmisión y dispersión no hay demanda de estos productos en el mercado europeo. "Nosotros estamos en Europa y la tecnología de los transgénicos está en EEUU", indicó. Sin embargo, para Daniel Pérez, representante de Asaja Andalucía, "la biotecnología no es la solución pero viviendo en un mercado global tenemos que seguir las tendencias del mercado y es una herramienta clave para el futuro a la que no podemos dar la espalda".

Otro punto en el que no están de acuerdo las dos organizaciones agrarias es en la distribución de las subvenciones, fundamentalmente por la reducción derivada de los 27 países de la UE que ahora son beneficiarios y por la nueva distribución que hay que hacer ahora. Para Miguel López, hay que poner techo a las ayudas para fortalecer el sistema de protección social. "Se debe dar prioridad al profesio-

sional activo, donde deben tenerse en cuenta valores de generación de empleo y el compromiso con los bienes públicos". Daniel Pérez opina que las ayudas deben estar legitimadas, enfocarse hacia una mayor preservación del medioambiente y generación de empleo. Recordó que los profesionales son los que deben ejercer esos derechos, pero que hay que tener en cuenta que también son empresas. "La nueva PAC no debe penalizar a las grandes explotaciones, debe establecerse un marco legal que favorezca la concentración, para conseguir mayores rendimientos. La agricultura es estratégica queramos o no. Si caemos en desmantelar el sector nos encontraríamos en una situación de no retorno", señaló.

Antonio López, responsable de Calidad e Innovación de FAECA, aseguró que es necesario reestructurar el sector cooperativo y favorecer las agrupaciones de agricultores para contrarrestar la concentración de la distribución, que es la que fija los precios. "A la gran distribución no le interesa que agricultores, industria y cooperativas se pongan de acuerdo, todo se queda en manos de 5 multinacionales", expuso Miguel López.

Todos estuvieron de acuerdo en que las nuevas tecnologías ayudarán, pero primero es necesario asegurar la rentabili-

dad de las explotaciones para poder invertir en innovación. En este sentido, se echa de menos la existencia de especialistas que asesoren al agricultor a la hora de adquirir la maquinaria que se ajuste a sus necesidades.

"Desde la Administración no podemos ver la agricultura solo como producción de alimentos. No podemos obviar la utilidad social de la agricultura, hay que verlo más allá del aspecto meramente productivo, no puede desaparecer todo lo que no es rentable, la agricultura es una base productiva vertebradora del territorio", afirmó Eduardo Serrano, Jefe de Servicios de la Dirección de Producción Agraria de la Consejería de Agricultura.

José Antonio Erdozia concluyó que la agricultura es un negocio global con limitaciones locales, que requiere un equilibrio entre oferta y demanda con sistemas eficaces de regulación del mercado y de estabilidad de precios. En su opinión, la caída sufrida los últimos años por la renta agraria en España (un 18% desde 1990 y desaparición de 12 000 explotaciones por año) debe suponer la reestructuración del sector y afrontar un cambio regulatorio para apoyar al agricultor y hacer su trabajo más rentable en el marco de una agricultura verdaderamente sostenible. "La agricultura es estratégica, por la producción de alimentos y por su utilidad social".

Todos los participantes se mostraron de acuerdo en que hay que apoyar a los profesionales. Las discrepancias surgieron en la forma de hacerlo, porque unos son partidarios de métodos más intervencionistas y otros apelan a políticas de libertad de actuación. En cualquier caso, Erdozia aseguró que el objetivo del Foro se vio cumplido, que "no era otro que la puesta en común compartir informaciones, opiniones, en definitiva compartir experiencias". ■